

Arce campestre (*Acer campestre*)



Árbol de la familia Aceraceae originario de gran parte de Europa, Argelia, Asia Menor y Persia. En España se le puede encontrar, desde el nivel del mar hasta los 1.200 metros de altitud, en la mitad norte desde la Sierra de Guadarrama y la Serranía de Cuenca. Es más raro en Extremadura y Andalucía.

El arce campestre es una especie caducifolia de crecimiento rápido y forma redondeada, que alcanza hasta 15 m de altura. Tiene densas ramificaciones, tronco tortuoso, corteza suberosa y hojas simples palmado-lobuladas con 5 lóbulos, verde opaco por arriba y lanoso por debajo, que se vuelven amarillo ámbar en verano. Las flores son unisexuales o hermafroditas, de color amarillo-verdoso, en racimos laxos y más o menos erectos; coetáneas con las hojas. Los frutos son disámaras algo aplanadas con alas muy divergentes que maduran en otoño. Las hojas se usan como alimento para el ganado y la madera, dura y compacta, en carpintería y ebanistería. La corteza de esta especie se utiliza para elaborar productos cosméticos por sus propiedades astringentes.

Como ornamental, se coloca de forma aislada o en plantaciones lineales a 7 u 8 m de separación. Suele ubicarse en la parte del fondo de los jardines porque su follaje dorado otoñal aporta un toque de color.

Prefiere zonas templadas aunque soporta bien el frío, la sequía, el viento y la contaminación. Es una especie de Sol que tolera hasta media sombra, pero por la sequedad ambiental y la insolación muy intensa, puede sufrir quemaduras. Habita en todo tipo de suelos, pero prefiere los calizos, arenosos, francos y arcillosos.

El mantenimiento de esta especie se reduce principalmente a la poda, el abonado y el riego. En este sentido, es importante evitar el encharcamiento, que puede producir pudriciones radiculares.

El abonado incide directamente en el verdor del follaje y en la densidad de la copa, por lo que se recomienda abonar en primavera con abono orgánico, pero se debe evitar abusar del nitrógeno. Es frecuente que esta especie presente clorosis férrica en terrenos de pH muy alto, donde suelen aparecer problemas para asimilar el hierro.

La poda se realizará durante el otoño y el invierno, pero fuera del periodo de heladas muy fuertes. En este momento se puede aprovechar para eliminar las ramas secas o enfermas.

En nuestras latitudes, el arce campestre es una especie poco sensible a plagas y enfermedades. En ocasiones puede sufrir ataques poco importantes de pulgones, ácaros y cochinillas. Respecto a los hongos, los arces se ven afectados por una serie de enfermedades fúngicas. Varios son susceptibles a la marchitez por *Verticillium*, que puede causar la mortalidad local significativa; los ataques de *Cryptostroma*, que pueden matar a los árboles que están bajo estrés debido a la sequía y, de forma mucho menos frecuente, enfermedades de la raíz causadas por *Phytophthora* y *Ganoderma*. Como medida preventiva es de vital importancia evitar transmitir la enfermedad de un árbol a otro a través de las herramientas de poda y no someter al árbol a sequías prolongadas.

El arce campestre se multiplica bien por semilla.